

Variedad híbrida de cebolla Vaquero F<sub>1</sub>, con un mayor período de conservación frente a las variedades tradicionales. Esta variedad, además destaca por poseer sólo un anillo de formación.



## En cebollas ya es cuestión de híbridos

De noviembre a febrero, son meses durante los cuales se efectúan las siembras de cebolla del tipo grano (día largo), ya sea tanto en siembra directa como en trasplante, que en este último caso pueden incluso llegar a realizarse hasta en el mes de abril. Murcia suele ser la zona donde se comienzan estas siembras desde primeros de noviembre, siguiéndole durante diciembre y enero Andalucía (Córdoba, Sevilla, Málaga,...), terminando en enero hasta pasado febrero en las zonas de interior como pueden ser en Albacete, Zaragoza, Lérida, etc...

Alrededor de los 120 días de cultivo ya se puede empezar la recolección, y por lo tanto, ésta es efectuada desde los meses de julio hasta septiembre. A partir de aquí, comienza un largo período de comercialización destinado principalmente a la exportación con países de destino como Inglaterra, Alemania y Bélgica.

Cambios en los hábitos de consumo, así como el tener la capacidad de disponer de mayores tiempos de conservación y por lo tanto comercialización, han sido cuestiones que han obligado a empresas investigadoras a sacar al mercado nuevas variedades que se adapten a las necesi-

dades de los exportadores ceboleros. En otros países como Estados Unidos ya hace tiempo que se abordó este fenómeno, en cambio en España sólo recientemente y por muy pocas empresas se han estado desarrollando experiencias importantes de cara a este aspecto.

En la cebolla del «tipo grano», ha sido hasta la fecha la variedad **Recas** la punta de lanza de este mercado, siendo producto de referencia por todos. Pero en estos últimos años otras variedades, sobre todo híbridos, la han ido acompañando e incluso desplazando, llegando actualmente con variedades híbridas como **Vaquero F<sub>1</sub>** que al margen de ser la variedad más famosa en Estados Unidos, está dando excelentes resultados en las distintas zonas de España donde se está implantando.

El interés por conseguir introducir variedades apropiadas dentro de esta demanda del mercado español es patente, como ejemplo podemos mencionar a la firma **Agriset, S.L.**, la cual ha realizado diferentes ensayos por determinadas zonas de la geografía española donde el interés de este tipo de cebolla es patente. Un ejemplo está en la finca «**El Alba**» en Albacete propiedad de los **Hnos. Apa-**

**rici**. Allí, una vez más, ha quedado de manifiesto las ventajas que vienen aportando los nuevos híbridos respecto hasta la ahora insignia **Recas**. Los nuevos híbridos ensayados por **Agriset S.L.** son de origen estadounidense con marca **Sunblest Seed**, la cual comercializa en exclusiva para toda España.

Estos híbridos como son las variedades **Vaquero F<sub>1</sub>**, **Valiant F<sub>1</sub>**, **Winner F<sub>1</sub>**, **Mambo F<sub>1</sub>** (roja), etc, aportan aspectos destacables con respecto a las calidades que hoy se tienen. Por una parte encontramos un mayor período de conservación y por lo tanto de comercialización, ya que pasamos de la limitación de los dos a tres meses de la **Recas** a los cinco, e incluso más de seis de estas nuevas variedades híbridas. Este aspecto es debido en gran medida a su contenido superior en materia seca y por lo tanto menor en agua, que a su vez también incide de forma vital en su conservación en veranos muy calurosos y por supuesto en el transporte.

Otro aspecto importante es el de poseer un solo anillo de formación interior como en el caso de la variedad **Vaquero F<sub>1</sub>** en vez de dos a tres como muestran las variedades estándar, este aspecto es sumamente apreciado por los restaurantes y sobre todo por las cadenas de «comida rápida» que trabajan con hamburguesas, ya que las piezas cortadas quedan homogéneas, atractivas y no suelen desmontarse con tanta facilidad. Por supuesto, estas variedades híbridas también aportan homogeneidad de cultivo, tanto en su forma como desarrollo de cultivo, precocidad que incluso en algunas zonas supera los 15 y 20 días, etc. Todo ello da como resultado una mejora de calidad global, que repercute directamente en rentabilidad, pues conecta directamente con estas nuevas variantes de mercado.

En esta campaña 1995 que ahora comenzamos, se puede afirmar que despegan esas variedades híbridas que durante los últimos años se han estado poniendo a punto. Hoy, algunos agricultores de zonas tradicionalmente cebolleras innovarán con variedades que dejarán como tradicional solamente... la zona.



**FERNANDO CUENCA**